



En ediciones anteriores hablamos sobre la «Legión polaca» y su estandarte remitido éste solemne y oficialmente.—El *Aguila blanca* es para los polacos, lo que el *Condor* para nosotros los colombianos

Importante documento histórico.

Hace poco se suscitó una interesante polémica entre Cornelio Hispano y el señor José María Restrepo Sáenz, sobre si el Libertador como el Gral. Francisco de Paula Santander, había recibido los Sacramentos de la Iglesia Católica en su última enfermedad. Cornelio Hispano sostuvo que no y su contrincante sostuvo la tesis contraria.

El ilustrado historiador D. Gabriel H. Pineda, acaba de hallar en los archivos parroquiales de la Catedral de Santa Marta el siguiente documento, que comprueba la tesis sostenida por el señor Restrepo Sáenz:

«Adulto—Simón Bolívar—Ent, con 7 pases—Otis—Texto.

En el año del Sr. a veinte diciembre de ochoc. treinta. Yo el Pbro. José Arenas, Cura Inter. del Sagrari de esta Sta. Yg. Cat. de Sta.Mta.,

CERTIFICADO:

Que el Sr. Dean Dr. José Antonio Pérez en unión de Ylmo. Cav^a Nta. Sta. Ig^a dio sep^a Ecce en bóveda de la referida Catedral, al cadáver del Exmo. Sr. Gral. Libertador de la República de Colombia Simón Bolívar, natural de la ciudad de Caracas. Viudo de la señora Teresa Toro, al qual Sor. habiendo hecho testamento se administraron todos los Stos. Sacram. y llevó Ent^a Mayr con siete posas, gratis, al q^{ue} concurrieron todas las corporaciones. Orales, de Ejército, oficiales, y demás sujetos de distinción de esta ciudad; con asistencia también del Clero y Sres. Curas con marcamos, y pr. de conste lo firmo.

JOSÉ MARÍA ARENAS

Este documento ha sido autenticado debidamente por el Vicario General de la Diócesis de Santa Marta, Reverendo Doctor Rizo y fue, además, fotografiado por el señor Pineda.

Por otra parte, el señor Pineda afirma para esclarecer otra duda histórica sobre el particular, que la no asistencia del señor Obispo a los funerales del Libertador, fue debida a la alteración de su salud, producida por el dolor que le causó la muerte de la Patria.

Los datos estadísticos y el periodismo.

Varios años há, hubo quien reprochó los distintos datos estadísticos con que a veces se llenan nuestras columnas. No teníamos autoridad para defendernos contra él que nos hacía el cargo. Hoy dió la casualidad que encontraríamos la carta que, en defensa propia, copiamos a continuación y fué dirigida el 20 de Junio de 1808, cien años cañales, al gran periodista de aquel tiempo, al sabio Caldas.

Carta anónima dirigida a D. F. José de Caldas

Muy Señor mío: la utilidad de las tablas Necrológicas siempre ha sido generalmente reconocida. Ellas nos suministran datos precisos para calcular sobre el aumento ó decremento de la población; nos proveen del conocimiento de las enfermedades que azotan más ó menos en sus respectivos países a la humanidad desgraciada, y con su auxilio podemos determinar el influxo que en ellas tienen las causas locales para removerlas, y proporcionar de algún modo el alivio a nuestros semejantes. Ventajas tan notorias han hecho que ocupen un lugar distinguido en multitud de papeles periódicos que estiman los Sabios. ¿Acaso no sería fácil proporcionar a esa Capital tan útil objeto, publicando mensualmente en el Semanario al reverso de la planilla de las tablas meteorológicas estas listas funerarias? Los zelosos Parrocos, las Reverendas Comunidades, los médicos, y cirujanos patriotas, que asisten al público, y a los hospitales no concurrirían gustosos a su formación con los datos, y noticias que son necesarias? Al menos tales son mis esperanzas, y el deseo de verlas realizadas, me obligó a escribir a Ud. como uno de los miembros que con sus luces, y excelentes producciones, mantiene con tanto honor la edición del Semanario, y cuyas qualidades patrióticas me son personalmente conocidas.

Ojala que algún día mi patria abriendo los ojos sobre sus verdaderos intereses, nos proporcione con la imprenta la publicación de las luces y las ideas heréticas! Pero entre tanto séame permitido desear que donde quier que hay hombres reporten el fruto de sus conocimientos y sus medos.

Siendo poco interesante al objeto saber mi nombre, bástelo saber que soy uno de sus mas pasionados Servidores.

Cartagena Junio 20 de 1808.

Carta de París

(Especial para Eco de Oriente.)

París 25 de Abril de 1918

Alemanes, Austriacos y Bulgaros embistieron unidos el frente occidental. A París querían llegar y el canal de la Mancha querían ocupar. El empuje de los enemigos estuvo a la altura del objetivo que se proponían Hindenburg y Ludendor. Fracasaron. Las tropas aliadas de Occidente: Franceses, Ingleses y Americanos los detuvieron.

Frente a Amiens, en 1918, los Alemanes tuvieron la suerte que les acompañó en 1914, frente a París y frente a Verdún en 1916. Impotente, el orgulloso Teutón, para aplacar la sed de destrucción de que adolece, inventó el cañón monstruo cuyo único fin es bombardear a París.

Susto imaginario

Nos quieren, amedrentar y nos da risa ver las mentiras que los periódicos de Germania ensartan para consuelo y diversión de sus lectores. Viven, dicen ellos, atemorizados en los sótanos de la capital; ya zumba el bramido de la revolución y Mr. Clémenceau no halla donde ocultarse para no sentir sobre sí los efectos de la maldición universal. No

creo que la historia del periodismo haya registrado jamás mentiras más Kobold. El valor moral de los Parisienses es inquebrantable; y si lloran, es a fuer de compasivos, sobre las víctimas, en la Iglesia de la Magdalena, bajo la presidencia del Cardenal Amette, al lado de los miembros del Gobierno, allí representados. El Arzobispo de París, recordando los asesinatos del Viernes Santo, pidió a Dios: justicia contra los culpables y misericordia para las víctimas. «La justicia, añadió Su Eminencia. Nos parece que ya se está acercando, que ya viene, pues, para Nos, la reprobación que el mundo civilizado se vió precisado a manifestar es un eco de la sentencia divina.»

Reprobación

Esta reprobación la manifestaron los mismos imperialistas. En efecto un periódico húngaro el *Uztag*, hablando de los trabajos de la *Bertona*, (así dicen los Parisienses, los alemanes dando a su cañón el nombre de *Bertha*) escribe: «Es cierto que las personas muertas eran nuestros enemigos; pero nos conmueve la sangre derramada y quisiéramos que esto cañón no hubiese disparado jamás.» En el mismo sentido habla casi toda la prensa de Hungría.

En desquite del fracaso

La razón por que los productos de la fábrica Krupp apuntaron a París es la misma por la cual los alemanes se encarnizaron contra Reims que ya no existe. Después de la catedral de San Remigio cayó la basílica de N. Señora de Bréhieres con su famosa Virgen dorada que, desde 1914 quedaba como colgando en el espacio. Mientras los que se dicen «los enviados de Dios» destruyen sistemáticamente sus templos, la municipalidad de París vota créditos para la reconstrucción metódica de los mismos.

Nuevos incidentes

Cada día nos revela nuevos incidentes acerca de la declaración de las responsabilidades de la guerra. Los responsables han sido juzgados anticipadamente por Mr. Kiderlin Waechter que negoció el tratado del Congo en 1911 y declaró: «No sé que haya un sólo Ministro tan imbécil que no procure solucionar los conflictos el día en que la guerra fuere casi inevitable.» Hubo quien fuese tal: Bethman Hollweg y Guillermo II. El *New-York Times* que publicó íntegra la memoria del Principe Lichnowsky concluye: «Esto es peor que la derrota de un ejército»; y a renglón seguido, «en cuanto a Austria, nadie la creía tan miserable. Como Alemania no tiene principios ni escrúpulos, pero además, carece de individualidad, es el *fuldero* del Kaiser que corre cuando manda el amo y vuelve cuando silba» Nos palabras severas, sí, pero justas. Ved la manera como el Emperador Carlos niega su carta al Principe Sixto y le sustituye un telegrama en el cual se arrastra a los pies de Guillermo, no sin haber reemplazado por Burian el conde de Kzernta.

PAUL TAILLIER